

LA EDUCACIÓN ACTUAL: RETOS PARA EL PROFESORADO

Marina GARCÍA CARMONA¹

1199

RESUMEN: La educación actual necesita adaptarse a los cambios que se producen y se han producido en la sociedad. El profesorado se enfrenta de este modo a diferentes retos que debe afrontar para la consecución de una educación de calidad acorde a las necesidades actuales. Procesos de enseñanza-aprendizaje donde el alumnado sea el protagonista, la creación de espacios de diálogo donde se promueva el papel activo del alumnado en la sociedad, la apertura de los centros educativos a su contexto, el adecuado uso de las tecnologías de la información y la comunicación y la atención a la diversidad cultural del alumnado, son algunas de las tareas a las que el profesorado da respuesta en nuestros días y sobre las que se reflexiona en el presente trabajo. Para ello es necesaria la mejora de la formación inicial y permanente del profesorado de todos los niveles educativos.

PALAVRAS-CHAVE: Educación. Sociedad. Retos del profesorado. Alumnado. Formación del profesorado

Introducción

La educación de nuestros días requiere un cambio de visión del proceso de enseñanza-aprendizaje y de los planteamientos metodológicos de manera que éstos respondan a las necesidades de la sociedad actual. De hecho, el cambio ya se ha producido y las instituciones educativas son las que se están adaptando a las nuevas demandas, demandas a su vez multidisciplinares, ya que la vida en sí misma es multidisciplinar. Respecto al profesorado, Vera Vila (2015) señala que el cambio social acelerado al que estamos sometidos impone una revisión permanente de las condiciones de acceso, formación, selección, reciclaje y promoción del profesorado.

La finalidad principal de un profesor es facilitar el aprendizaje de sus alumnos. Para ello, su motivación e inspiración serán imprescindibles. El profesorado sabe que no basta solo con tener conocimientos sobre la materia a impartir, conocer sus disciplinas, sino que el proceso de enseñanza es algo mucho más complejo donde es necesario crear unas determinadas condiciones para que mencionado proceso tenga lugar. De este modo se pretende diseñar escuelas y universidades que sean lugares donde se aprende y los

¹ Docente e Investigadora. UGR - Universidad de Granada. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Granada – España. 18010 - marinagc@ugr.es.

aprendizajes estén conectados, entre sí y con la sociedad, y no lugares donde el profesorado enseña solamente.

Según Touriñán (1990, p.18), los profesionales del sistema educativo son todos aquellos que trabajan en él, ya sea como psicólogos, médicos, sociólogos, etc., pero sólo son profesionales de la educación aquellos cuya tarea “[...] es intervenir, realizando las funciones pedagógicas para las que se han habilitado”. Esta es la tarea del profesorado en su aula, ejercer de profesional de la educación intentando provocar los mejores resultados en su alumnado poniendo en funcionamiento y utilizando todas las herramientas que emanan de su formación como tal.

En este sentido conviene tener en cuenta la importancia de una enseñanza creativa como motor de descubrimiento y pasión por aprender. Se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje en una clave diferente, donde se aprende a ver las cosas desde perspectivas diversas que a su vez nos permiten entender la realidad desde una visión más global y completa.

En los siguientes apartados trataremos algunos de los retos actuales a los que se enfrenta el profesorado, comenzando por el papel que éste tiene en la consecución de un nuevo modelo de educación, para después abordar diferentes temáticas a las que debe prestar especial atención en su rutina diaria en el aula como los objetivos para el desarrollo sostenible, el uso de las TIC, la diversidad cultural y su liderazgo como profesional de la educación.

¿Qué educación queremos hoy? El rol del profesional de la educación en su consecución

Como se ha mencionado anteriormente, la educación actual requiere cambios para poder adaptarla a las necesidades de la sociedad de nuestros días. La profesionalización del docente, es decir, la incursión de la figura del profesor dentro de las diferentes profesiones ha traído consigo algunas consecuencias. La sistematización de sus tareas y el excesivo control que en ocasiones se ejerce por parte de las Administraciones Educativas, hace que nos planteemos el interrogante de cómo debe actuar el profesorado en su día a día para dar respuesta a todas las demandas, tareas y funciones que de su figura se espera.

Pero, ¿qué educación perseguimos en nuestros días?, ¿qué queremos conseguir los docentes? Robinson propone como fin más importante de la educación “Desarrollar

la facultad de aprender” y señala que se basa en tres creencias fundamentales (ROBINSON, 2015, p.160):

- El objetivo principal de la educación es preparar a los jóvenes para la vida después de la escuela ayudándolos a desarrollar recursos mentales, emocionales, sociales y estratégicos que les permitirán disfrutar de los desafíos y hacer frente a la incertidumbre y a la complejidad de la existencia.
- Este objetivo es fundamental para todos los jóvenes e implica ayudarlos a descubrir en qué les encantaría destacar y fortalecer su voluntad y competencia para llevarlo a cabo.
- Es posible desarrollar la confianza, las capacidades y la pasión de cada alumno porque la inteligencia práctica mejora sustancialmente si se la estimula.

Este mismo autor, además propone otros fines básicos de la educación que debería cumplir la cultura de las diferentes escuelas como el *económico* (la educación debe capacitar a los alumnos para convertirse en personas responsables e independientes económicamente), *cultural* (la educación debe capacitar a los alumnos para comprender y valorar su propia cultura y respetar todas las demás), *social* (la educación debe capacitar a los jóvenes para convertirse en ciudadanos activos y compasivos) y *personal* (la educación debe capacitar a los jóvenes para relacionarse con su mundo interior, además de hacerlo con el mundo que les rodea).

De este modo, se pone de manifiesto la dificultad del entramado educativo y, por tanto las problemáticas a las que debe enfrentarse el profesorado en su labor docente. Su actitud ante los retos propuestos será determinante a la hora de superarlos con éxito.

Por otro lado, y recuperando investigaciones actuales sobre la temática, Benejam (2015) señala cuatro condiciones básicas indispensables para ejercer la docencia que estarían relacionadas con la respuesta que el profesorado daría a los fines de la educación señalados. Éstas son:

- Creer en la dignidad de la profesión: trabajar con los futuros ciudadanos para ayudarles a tener bienestar es un gran reto y una gran responsabilidad.
- La pasión por el conocimiento: actitud reflexiva, estudiosa, dialogante a nuevas aportaciones. Necesidad de transmitir al alumnado este sentimiento.
- La necesaria reflexión sobre la práctica: pensar sobre las experiencias diarias de clase y sus aportaciones a la tarea docente.
- Debe saber que educar es un acto de respeto, de estima y de esperanza: el saber no se puede separar de la afectividad (atención a necesidades, escucha, acogimiento [...]).

De esta manera, las expectativas del profesorado sobre su alumnado influyen de manera determinante en su rendimiento. El profesor o profesora que transmite a sus estudiantes que se espera de ellos que lo hagan bien y que son capaces, además, de ello, obtendrá mejores resultados en su aula.

Según Bona (2015), un maestro o profesor debe: invitar al compromiso social de los alumnos haciéndoles conscientes de que ellos pueden hacer un mundo mejor, estimular el respeto al medio y los seres que lo comparten con nosotros, tener autoconocimiento (el propio profesor debe conocerse a sí mismo), estimular cada día la creatividad y la curiosidad, aprender a gestionar sus emociones para así poder guiar a los alumnos para que puedan gestionar las suyas, contagiar actitud, trabajar conjuntamente con los alumnos, padres y madres y administraciones locales, ser un individuo tecnológico y tener la mente abierta y estar preparado para encontrar cosas maravillosas a su alrededor.

El mismo autor señala que “[...] entre esos niños que están en nuestras aulas está el futuro marido que sabrá respetar a su mujer o la persona que sabrá dar un paso adelante ante una injusticia e intentar cambiar las cosas.” (BONA, 2015, p.252). Por eso es importante trabajar en clase la escucha, la empatía, el respeto, las emociones, el compromiso social, etc. El profesorado tiene la posibilidad cada vez que entra en su aula de contagiar al alumnado, de influir y de intentar mejorar la sociedad en la que vivimos con su actitud y disposición.

El papel del profesorado ante los objetivos para el desarrollo sostenible

Implicar a los estudiantes para que se sientan protagonistas de su proceso de aprendizaje y a la vez invitarles a tomar un papel activo en la sociedad para mejorarla y aportar sus conocimientos es una manera de hacer que las escuelas sean productivas de cara a la sociedad.

En este sentido, los objetivos para el desarrollo sostenible se plantean como una oportunidad de implicación de toda la comunidad educativa para la ayuda a su consecución. El profesorado, por su parte, debe hacer eco de estas necesidades a nivel mundial entre su alumnado y entre sus compañeros con el fin de promover actividades y acciones encaminadas a llevar a cabo la función de las instituciones educativas con respecto a la sociedad en la que se insertan. La unión en equipo de profesores de diferentes materias para preparar proyectos conjuntos al respecto, fortalecerá la relación

centro educativo-sociedad. Se trata de abrir la escuela, la universidad, o cualquier organismo educativo a la sociedad para dar respuesta a sus necesidades y problemas mediante un proceso de análisis en el que la reflexión y la participación activa de los implicados toman especial relevancia.

Bona (2015, p.111), refiriéndose al alumnado, sugiere que “[...] debemos invitarles a que analicen lo que sucede fuera, que ejerciten un punto de vista crítico, que interactúen con la sociedad y que reflexionen sobre lo que ellos mismos pueden mejorar, porque los niños pueden hacer cosas increíbles si se les da la oportunidad”. El alumnado en su totalidad así como el resto de la comunidad educativa, deben ser conscientes de los acontecimientos que acaecen en el mundo y comprender que ellos son una parte importante de la respuesta a los mismos.

Actualmente existen 17 objetivos de desarrollo en discusión entre los estados miembros de Naciones Unidas. De ellos nacen los definitivos que son aquellos que marcarán el paso de la agenda internacional en los próximos 15 años. Se refieren a los retos a abordar hasta 2030 en pos de un mundo más justo y mejor. Los 17 objetivos se subdividen en 169 metas y fueron propuestos por el grupo de expertos tras numerosas reuniones en las que participaron instituciones gubernamentales, agencias de la ONU, representantes de entidades privadas y organizaciones de la sociedad civil.

En lo referente a la educación, y resaltándolo en este trabajo como otro de los retos a los que se enfrenta el profesorado, se ha formulado el objetivo número 4 que persigue *Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad*. Según las Naciones Unidas (2015a) se trata de que todas las niñas y los niños tengan una enseñanza primaria y secundaria completa, gratuita, equitativa y de calidad que produzca resultados de aprendizajes pertinentes y efectivos. Se pretende también reducir drásticamente el analfabetismo y mejorar las competencias de la población adulta para acceder a un empleo decente.

Estos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han surgido de los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los ODM surgieron a partir de la Declaración del Milenio de del año 2000 (NACIONES UNIDAS, 2015b) en la que se describía cómo debería ser el mundo en el siglo XXI y se establecían los 8 principales retos de la Humanidad en forma de ODM. En el caso de la educación, el ODM número 2 aboga por *Lograr la enseñanza primaria universal*. En todos los ODM se ha avanzado pero no se han logrado plenamente por lo que se han establecido como base para los 17 ODS actuales.

El profesorado, tanto en su formación permanente como en su formación inicial, debe estar al tanto de lo que sucede en el mundo en materia de educación y tomar un papel activo desde su posición para colaborar con una de las grandes metas de la Humanidad. Desde sus prácticas, desde su saber transmitir la importancia que la educación tiene en las personas en particular y en la sociedad en general y desde la convicción de que posee una situación privilegiada en este proceso de mejora social, debe contagiar al resto para facilitar que estos objetivos sean una realidad alcanzada en los próximos años.

El profesorado ante las TIC y la diversidad cultural del aula

En cuanto a la formación inicial y permanente del profesorado, autores como Benejam (2015) aluden a la importancia de la profesionalización de la formación inicial de éste a través de profesores universitarios con más conocimiento práctico, y a la necesidad de una implicación del cuerpo de docentes de la institución en un proyecto común en su formación permanente. Así se pretende evitar la brecha entre la formación inicial en la facultad de educación y la práctica docente en el caso de los maestros y la brecha entre la formación inicial en las otras facultades del profesorado universitario de otras áreas de conocimiento. Esta última pone de manifiesto la necesidad de una formación pedagógica concreta y específica también basada en la práctica para el profesorado universitario que no procede de grados de Educación.

Por otro lado, las TIC y la atención a la diversidad se han convertido en otros de los desafíos diarios a los que el profesorado de los diferentes niveles educativos se enfrenta. Se trata en ambos casos de hacer juicios éticos acertados para lograr lo mejor en relación al uso adecuado y comprometido de las TIC y al tratamiento o, mejor dicho inclusión de la diversidad en las aulas y el proceso educativo. A continuación analizaremos resumidamente algunos de los aspectos más importantes al respecto.

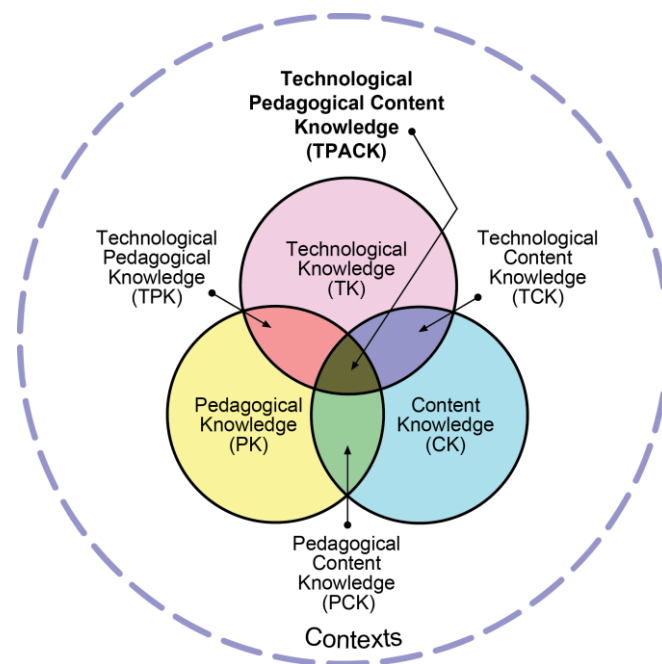
La formación del profesorado en TIC: el modelo TPACK (conocimiento tecnológico, pedagógico y de contenido)

Según Cabero (2014), dos de los grandes problemas en la formación del profesorado para el uso educativo de las TIC son, por una parte, la excesiva tecnificación de los recursos que se han organizado y, por otra, la falta de modelos

conceptuales con los que contamos para la capacitación que ayuden a los profesores a integrar los diferentes recursos tecnológicos en su actividad profesional.

Desde este punto de vista, y apoyados en los planteamientos anteriores citados más arriba, diferentes autores (KOEHLER; SHIN; MISHRA, 2012; KOEHLER; MISHRA, 2008; SCHMIDT et al., 2008) han elaborado el modelo llamado TPACK (*Technological Pedagogical Content Knowledge* o Conocimiento Tecnológico, Pedagógico y de Contenido) que defiende que todo profesor debe poseer tres tipos de conocimientos para la integración de las TIC en su tarea docente, a saber, conocimientos tecnológicos, conocimientos pedagógicos y conocimientos sobre los contenidos a desarrollar:

Figura 1 - Modelo TPACK



Fuente: TPACK (KOEHLER, [20--]).

Esta figura representa, además de los tres conocimientos propuestos, la importancia de los solapamientos que se producen entre unos y otros y la conjunción de todos ellos para conseguir el tipo de conocimiento llamado TPACK. El profesorado deberá nutrir cada uno de sus tipos de conocimiento mediante su formación y, lo más importante, saber la mejor manera de aunarlos en aras a una mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el uso de las TIC. Este es uno de los desafíos más repetidos en los debates sobre el profesorado en la actualidad de los que se desprenden

ideas como que no basta con tener los medios sino que se precisa un buen uso de los mismos y la necesidad de una formación específica al respecto.

La formación del profesorado en diversidad cultural

La importancia de la formación del profesorado vuelve a repetirse y a aparecer en las discusiones educativas al hablar del tratamiento de la diversidad cultural en el aula. Lorenzo Moledo (2015) indica que la formación parece que se diseña al margen de los nuevos, o no ya tan nuevos, acontecimientos y de las necesidades que se generan. En la formación inicial hay una limitada presencia de la diversidad cultural en los planes de estudios de los futuros docentes (GARCÍA LÓPEZ, 2003; CERNADAS RÍOS, 2011), y en la formación continua predomina un enfoque que apoya la asistencia a cursos y jornadas puntuales (SANTOS REGO; LORENZO, 2009; CERNADAS RÍOS, 2011).

El profesorado del futuro tendrá que saber tomar decisiones a favor de una educación intercultural, en la escuela y fuera de ella (ESSOMBA, 2006). En este sentido se hace necesario insistir aún más en el replanteamiento de los planes de estudio oficiales para ofrecer una formación más adaptada a nuestra realidad socioeducativa. Además, el propio profesorado también deberá actualizarse y mejorar sus competencias interculturales de manera autónoma.

Tal y como se señala en la propuesta cinco del Libro Blanco de Educación Intercultural (AGUADO; MATA BENITO, 2010), es necesario priorizar la formación del profesorado en el propio centro educativo y promover su participación en redes y proyectos de cooperación. De esta manera se derriban los muros entre centro educativo y sociedad.

No olvidemos que entre las funciones de la educación figura contribuir a formar en las personas un sentido de pertenencia cultural y comunitario que no agota, sino que amplía, la comunicación del sujeto con el otro, ya tenga el mismo o distinto referente identitario, por lo que la buena formación del profesorado en este asunto se convierte en obligación de primer orden para los responsables de la política educativa (LORENZO MOLEDO, 2015).

Liderazgo del profesorado

Por último, el liderazgo del profesorado también influirá de manera determinante en el proceso educativo ya que repercute en los resultados de los estudiantes (OECD, 2013) y por ello es destacado como otro de los grandes retos a los que se enfrenta en la actualidad. El liderazgo ejercido por el profesor en su aula deberá estar fundamentado en procesos deliberativos basados en una reflexión crítica y un análisis de la realidad para evaluar ideas y problemas. Habrá también de preocuparse por el bienestar de los otros y de lo que es bueno para todo el grupo, tomando conciencia de la dignidad y derechos de los demás.

Tal y como indican Leithwood y Day (2007), el liderazgo es una práctica interactiva. Dicha práctica, basada en el diálogo alumnado-profesorado, implica unas habilidades concretas que deben ser tenidas en cuenta a la hora de dinamizar el aula y de llevar a cabo el acto educativo. Woods (2005) señala que la esencia del liderazgo no es el actor social del individuo, sino una relación de direcciones casi imperceptibles, movimientos y orientación que no tienen principio ni fin. En este entramado de acciones, que giran alrededor del alumnado y buscan la calidad de la educación, se configura el liderazgo del profesorado.

En estas actuaciones es muy importante tener en cuenta el contexto donde se desarrolla el proceso educativo. De este modo, el liderazgo educativo del profesor se centrará en el desarrollo y negociación de una dirección para la organización a través de las relaciones de liderazgo entre el contexto de dentro y de fuera del aula. Aquí la razón y la acción se reúnen en la práctica en el impredecible, cambiante e incierto contexto del aula, a lo que Sockett (1987) denomina “razón en acción” entendida como que la situación presente es fluida y todo puede cambiar y está cambiando y las acciones de un profesional se basan en lo que es mejor, y lo que es mejor es cuestión es una cuestión de juicio práctico basado en la experiencia.

Asimismo, estos líderes en su práctica deberán cumplir tres fines fundamentales para los alumnos que de acuerdo con Robinson (2015) se basarían en la motivación (motivar a los alumnos para dar lo mejor de sí mismos a través de la pasión por sus disciplinas), la confianza (desarrollo de destrezas y conocimientos por parte del alumnado para sentirse seguros y poder seguir desarrollándose) y la creatividad (desarrollo de competencias y estímulo de la curiosidad para que los alumnos puedan pensar de manera original).

Así, el alumnado mejorará su rendimiento escolar si son liderados por profesorado que, además de realizar una adecuada gestión de los recursos disponibles en

el centro, sepa motivarlos, creando un clima de confianza en el aula que se traduzca en una confianza en ellos mismos en el que la creatividad guíe su forma de pensar y actuar. De este modo, las escuelas evolucionarán favorablemente al tener una comunidad educativa con visión de futuro.

Reflexiones finales

Las demandas de la sociedad actual requieren una nueva perspectiva de la educación. El profesorado se enfrenta de esta manera a nuevos retos en el aula que hagan del proceso de enseñanza-aprendizaje un espacio de intercambio y de formación de alumnado reflexivo y crítico. De esta manera se pretende conseguir sujetos activos que estén implicados en la comunidad y promuevan su mejora. Los valores centrados en la persona y el diálogo se convierten de este modo en las herramientas de trabajo del profesorado en su aula.

La nueva concepción de educación se decanta, por tanto, por un ensalzamiento de la figura del alumnado y pone en relieve los valores de la persona. Además, se trata de una educación basada en el compromiso social donde los centros educativos se abran a la sociedad y se impliquen de manera activa y crítica en el beneficio común, como es el caso de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, y donde se resalte la importancia de la creatividad y la toma de conciencia del contexto en el que está implicada toda la comunidad educativa. Para ello el liderazgo del profesorado es primordial y dependerá en gran medida la consecución de las metas de su capacidad para crear un ambiente motivante de participación, de reflexión, de confianza y de respeto.

Por otro lado, al aumentar considerablemente las responsabilidades del profesorado, se necesita una formación inicial y permanente que dé respuesta a las actuales demandas de la sociedad como el adecuado uso de las TIC y la atención a la diversidad cultural en el aula. Para ello es necesaria una mayor conexión de la formación del profesorado y de su función dentro del sistema educativo con la comunidad, ya que el centro educativo debe ser una parte activa de su entorno.

Estos profesionales de la educación deberán servir de guía al alumnado y basar sus acciones en la reflexión, ya que en la enseñanza cada situación es única y no se dispone de toda la información para tomar las decisiones que diariamente se requieren. El profesorado siempre está haciendo juicios con el mejor interés para sus estudiantes en situaciones de incertidumbre en cuanto a si las decisiones y acciones que realizan con

el fin de lograr lo mejor son, de hecho, para lograr lo mejor. Por eso se debe hacer especial hincapié en la práctica reflexiva propuesta por Schön (1998).

Por último, destacar la importancia de la apertura de los centros educativos a la sociedad en general y a la comunidad en particular. El contexto en el que se ubica el centro educativo condiciona y enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto deberá ser tenido en cuenta en esta evolución hacia la mejora continua de la educación y de la formación del profesorado, y hacer de esta relación con el entorno una oportunidad de enriquecimiento mutuo.

EDUCATION TODAY: CHALLENGES FOR TEACHERS

ABSTRACT: *The current education needs to adapt to the changes that take place and have taken place in society. In this way teachers face different challenges in order to achieve quality in education according to current needs. Teaching-learning processes where the student is the protagonist, creating spaces for dialogue where the active role of students in society promotes the opening of schools to its context, the appropriate use of information and communication technology and the attention to cultural diversity of students, are some of the tasks that the teacher responds today and on which we reflect in this paper. For this purpose the improvement of initial and lifelong training of teachers at all educational levels is needed.*

KEY WORDS: *Education. Society. Teachers' challenges. Students. Teacher training.*

REFERÊNCIAS

AGUADO, T.; MATA BENITO, P. **Propuesta 5. Impulsar la formación continua del profesorado en centros y redes.** [S.l.]: FETE-UGT, 2010. Disponible en: <<http://aulaintercultural.org/2010/12/23/impulsar-la-formacion-continua-del-profesorado-en-centros-y-redes/>>. Acceso en: 09 dic. 2015.

BENEJAM, P. **¿Qué educación queremos?** Barcelona: Octaedro, 2015

BONA, C. **La nueva educación.** Los retos y desafíos de un maestro de hoy. Madrid: Penguin Random House, 2015.

CABERO ALMENARA, J. **La formación del profesorado en TIC: modelo TPACK.** Sevilla: Universidad de Sevilla, 2014.

CERNADAS RÍOS, F. X. **A formación do profesorado en educación intercultural.** Avaliación e perspectivas de futuro en Galiza. 2011. 781 f. Tesis (Doctoral) - Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2011.

ESSOMBA, M. A. **Liderar escuelas interculturales e inclusivas**. Equipos directivos y profesorado ante la diversidad cultural y la inmigración. Barcelona: Graó, 2006.

GARCÍA LÓPEZ, R. Formación del profesorado en pedagogía intercultural: contenido actitudinales. **Estudios sobre educación**, [S.l.], n.4, p.47-66, 2003.

KOEHLER, M. (Ed.). **Using the TPACK image**. [S.l.]: TPACK, [20--].

_____.; MISHRA, P. Introducing technological pedagogical knowledge. In: THE AACTE COMMITTEE ON INNOVATION AND TECHNOLOGY (Ed.). **The Handbook of Technological Pedagogical Content Knowledge (TPCK) for Educators**. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 2008. p.3-29.

_____.; SHIN, T. S. How do we measure TPACK: let me count the ways. In: RONAU, R. R.; RAKES, C. R.; NIESS, M. L. (Ed.). **Educational technology, teacher knowledge and classroom impact: a research handbook on frameworks and approaches**. Hershey, PA: IGI Global, 2012. p.16-31.

LEITHWOOD, K.; DAY, C. (Ed.). **Successful school leadership in times of change**. Toronto: Springer, 2007.

LORENZO MOLEDO, M. Educación para la diversidad cultural. In: BELANDO-MONTORO, M. R. (Coord.) **La educación repensada**. Dinámicas de continuidad y cambio. Madrid: Pirámide, 2015. p.135-152.

NACIONES UNIDAS. **Objetivo 4**: garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Paris: COP21 – CMP 11, 2015a. Disponible en: <<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>>. Acceso en: 14 dic. 2015.

_____. **Objetivos de Desarrollo del Milenio**. Informe de 2015. New York: Naciones Unidas, 2015b. Disponible en: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf>. Acceso en: 10 dic. 2015.

OECD. **Leadership for 21st Century Learning, Educational Research and Innovation**. [S.l.]: Centre for Educational Research and Innovation - CERl, 2013. Disponible en: <http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/education/leadership-for-21st-century-learning_9789264205406-en#page1>. Acceso en: 09 dic. 2015.

ROBINSON, K. **Escuelas creativas**. La revolución que está transformando la educación. Barcelona: Penguin Random House, 2015.

SANTOS REGO, M. A.; LORENZO, M. Inquietudes acerca de la formación intercultural del profesorado. Una contribución situada. **Adaxe**, Santiago de Compostela, n.21, p.49-63, 2009.

SCHMIDT, D. et al. Developing effective technological pedagogical and content knowledge (TPACK) in preK-6 teachers. In: McFERRIN, K. et al. (Ed.). **Proceedings of the Society for Information Technology & Teacher Education International Conference**. Chesapeake, VA: AACE, 2008. p.5313-5317.

SCHÖN, D. **El profesional reflexivo**. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós, 1998.

SOCKETT, H. Has Shulman got the strategy right? **Harvard Educational Review**, Cambridge, v.57, n.2, p.208-219,1987.

TOURINÁN, J. M. La profesionalización como principio del sistema educativo y la función pedagógica. **Revista de Ciencias de la Educación**, [S.l.], n.141, p.9-23, 1990.

VERA VILA, J. La educación como profesión y acción. Los profesionales de la educación. In: BELANDO-MONTORO, M. R. (Coord.). **La educación repensada**. Dinámicas de continuidad y cambio. Madrid: Pirámide, 2015. p.79-96.

WOODS, P. A. **Democratic leadership in education**. London: Paul Chapman, 2005.